



El edificio principal de la Fábrica de Armas, diseñado por el arquitecto Sabatini en el siglo XVIII.

## INTELIGENTE MEZCLA ENTRE LO PALACIEGO Y LO UTILITARIO

Mariano García Ruipérez y Rafael del Cerro inauguraron en la Fábrica de Armas el nuevo seminario de otoño de Humanidades. Está dedicado a Carlos III

ADM | TOLEDO  
redacciontoledo@diariolatribuna.com

«Francesco Sabatini optó para diseñar la Fábrica de Armas de Toledo por una mezcla entre lo palaciego y lo fabril, lo hermético y lo utilitario. Y prueba del éxito de este modelo -para el que se inspiró en la Torre Annunziata de Nápoles- es que se mantuvo inalterable a lo largo de un siglo, hasta que la industria a vapor y la fabricación de cartuchería abrieron otras posibilidades». El historiador Rafael del Cerro Malagón participó ayer en el nuevo seminario de otoño organizado por la Facultad de Humanidades,

*Aproximación a Carlos III en su tricentenario (1916-2016).*

Coordinado por José Carlos Vizuete y Mariano García Ruipérez -quien lo abrió con una conferencia titulada 'La industria española en el siglo XVIII'-, el nuevo ciclo de conferencias dedicó la segunda parte de la sesión inaugural al gran complejo fabril impulsado por Carlos III en la ciudad de Toledo. Rafael del Cerro explicó a los participantes en el seminario las características del modelo de Sabatini, así como el canal que permitía impulsar su primitivo mecanismo, posteriormente sustituido por maquinaria eléctrica procedente de la central de Azumel y sus

derivadas. También habló sobre la paulatina evolución de la Fábrica de Armas a finales del siglo XIX y comienzos del XX, señalando las dificultades que encuentran los historiadores a la hora de enfrentarse al estudio de este enorme complejo por la gran fragmentación y dispersión de su archivo.

Por último, se refirió a la Fábrica como conjunto que ha vivido «entre dos racionalismos». De una parte, el espíritu de la Ilustración en el que fue concebido, aún en época preindustrial. De otra, su desarrollo posterior dentro de los parámetros de la arquitectura industrial de naves y cercas metálicas.

**PROGRAMA.** El seminario *Aproximación a Carlos III en su tricentenario (1916-2016)* se reanudará esta tarde con dos nuevas conferencias a cargo de José Carlos Vizuete, profesor de la Facultad de Humanidades ('La Iglesia: regalismo y reformas'), y María Soledad Gómez Navarro, de la Universidad de Córdoba ('Reformas ilustradas en materia de vida y muerte').

Mañana finalizará con nuevas charlas por parte de Martín Almagro, de la Real Academia de la Historia ('El rey arqueólogo'), y Pedro Luis Pérez Frias (Universidad de Málaga), quien hablará sobre 'El Ejército. Las Reales Ordenanzas'.

## «Habría que recomponer la 'diáspora de documentos' de la Fábrica de Armas»

ADM | TOLEDO  
redacciontoledo@diariolatribuna.com

La Fábrica de Armas de Toledo y su evolución, desde su creación como industria dedicada a las espadas hasta su cierre y reconversión universitaria, ha generado un impresionante volumen de documentación que permanece disperso en archivos de tres comunidades autónomas diferentes. Los fondos del siglo XVIII fueron a parar al Archivo General de Simancas (Valladolid), trasladándose mayoritariamente el resto -sin haberse realizado una catalo-

gación exhaustiva- a Guadalajara y Ávila. También en Madrid se han conservado documentos relacionados con la Fábrica de Armas, en las comandancias de Artillería e Ingenieros, y en el Archivo General Militar, en Segovia.

«Por si esta diáspora de documentos no fuera suficiente, hay una pequeña parte en la Academia de Infantería y otra en el Museo del Ejército, a donde se han trasladado, recientemente, fondos que había en el archivo del Museo de Santa Cruz». Rafael del Cerro Malagón es consciente de que el análisis de la Fábrica de

Armas puede deparar aún muchísimo trabajo a los investigadores, pues aunque se han realizado varias publicaciones sobre el conjunto -por ejemplo, los trabajos del arquitecto Diego Peris una vez que el complejo se convirtió en campus universitario y varios de sus edificios fueron restaurados y reconvertidos- quedan muchos temas por explorar.

«Se ha escrito muy poco desde un punto de vista social y económico; sería interesante estudiar la realidad de los trabajadores, la evolución de la maquinaria, los avances en la producción (de espadas a

cartuchos, pasando por material quirúrgico, cuchillas de afeitar, espoletas...) y los propios cambios de cada edificio, los cuales son muy complicados de documentar».

Del Cerro no tiene sospechas de que los documentos conservados fuera de Toledo estén en malas condiciones de conservación, «pero desde luego convendría realizar un esfuerzo para identificar los fondos» y que éstos quedasen a disposición de los investigadores interesados en profundizar en este complejo, el principal complejo industrial de Toledo durante casi dos siglos y medio.